

El PP tiene un plantel de trasnochados dirigentes que actúan como si tuvieran un serio problema con la democracia, la educación y la sensatez. Es como si una gripe se les fuera contagiando y les llevara a comportarse como caciques con toques autoritarios que no admiten discrepancias.

Si Rus se dedica a llamar gilipollas a los profesores, Fabra “hijoputa” al portavoz socialista en la Diputación, Chirivella llama “impresentable” al portavoz socialista en el último pleno municipal porque no le gustaban ni las preguntas formuladas por éste sobre el auto que suspende Nou Mil·leni ni sus intervenciones.

Chirivella no es la primera vez que tiene estas salidas de todo. La palabra “gilipollas”, que tanto les gusta usar a los peores dirigentes del PP si no eres “amiguito del alma”, ya la ha usado en varias ocasiones para dirigirse tanto al portavoz socialista como al del Blog, lo que ya le valió una denuncia y una condena. Además, en otra ocasión intentó agredir al portavoz socialista, que se libró por los pelos. Además le ha dirigido también exabruptos a la dirigente de EU, a la que calificó de “casposa” y “guarra”, y también acabó en denuncia.

Ferrús ha sufrido pintadas amenazantes en la puerta de su domicilio, “Ferrús cuidadito”, en pleno inicio y batalla contra el Nou Mil·leni, también ha sufrido un intento de agresión por parte de un militante del PP, que trabajaba para el Ayuntamiento, en plena sesión plenaria y amenazas en un pleno del estilo “lo que acabes de dir m’ho repetixes després en el carrer” .

Chirivella es una persona agresiva que debería estar incapacitada para gobernar. No solamente porque es un mal gestor y cada vez las cuentas municipales están peor sino porque es una persona que se comporta como si no existieran normas, ni leyes ni ética..., como si Catarroja fuera su cortijo y él el señorito que puede hacer lo que le venga en gana.

Los socialistas le han exigido a Chirivella que ceje en su estrategia de crispación y de enfrentismos, de insultos y de difamaciones. Es inconcebible que nuestro destino esté en las manos de un personaje oscuro como Chirivella, al que le sale continuamente la bestia franquista que lleva dentro y no respeta el juego democrático, que insulta sin tapujos, que permite las amenazas y las intimidaciones.

Los socialistas le recomendaron que se serene, que se tome una tila y no se ponga nervioso y que se vaya con sus otros dos “amiguitos del alma” (los rus y los fabra) de paseo.